

[EL REPORTAJE DEL DÍA]

CATALUÑA Mañana comenzará oficialmente la campaña electoral en Cataluña, que posiblemente pondrá fin al liderazgo de siete años de la consejera de Salud de la Generalitat, Marina Geli. DIARIO MÉDICO ha aprovechado el momento para pedirle que destaque las políticas y

contribuciones de las que se siente más satisfecha y para añadir todas aquellas medidas que confirman que detrás de su gestión hay muchas luces pero también varias sombras. Los expertos consultados han destacado su valentía abriendo debates de gran sensibilidad sectorial.

Siete años de liderazgo de Marina Geli

OPINIONES

Pere Ibern

"El gasto *per capita* sigue sin ser el que corresponde a Cataluña por nivel de renta y las diferencias de acceso por área geográfica se mantienen muy elevadas".

Miquel Vilardell

"Ha puesto sobre la mesa temas de alta sensibilidad, pero sus soluciones darán resultado en el medio y largo plazo. Es muy querida porque ha escuchado a todo el mundo y siempre ha buscado el consenso".

Patricio Martínez

"Llegó al cargo con mucho ímpetu, pero la realidad nos llevó a la huelga de 2006. Tuvo mucha valentía al elevar el capital conocimiento por encima del capital trabajo con el Consejo de la Profesión médica, aunque le faltó vincular sus acuerdos".

Antonio Gallego

"Llegó con una maleta llena de buenas intenciones, que finalmente se han disuelto en un mar de fracasos".

Boi Ruiz

"Personalidad incansable abriendo debates, convencida de la democracia participativa, preocupada por mejorar las condiciones de los profesionales. Ha defendido la descentralización y la autonomía de gestión, encontrándose con regulaciones de otros departamentos y administraciones en sentido contrario".

Josep Abelló

"Es preocupante la progresiva limitación de la gobernabilidad de los centros del sector concertado, en especial de empresas públicas y consorcios".

■ Carmen Fernández Barcelona

"Hemos tenido que reconstruir el país, hemos sentado los fundamentos sólidos para el futuro", dijo recientemente en la sede de su partido (PSC) Marina Geli, que durante los últimos siete años (dos legislaturas) ha liderado, como consejera de la Generalitat, la sanidad catalana. La afirmación es excesiva porque ni al final de esta legislatura, con todo el impacto de la crisis, ha sucedido eso; la impresión general es que el sistema sanitario autonómico es sólido y ya lo era antes de gobernar el tripartito (PSC, ERC e ICV-IUA), aunque requiere de un impulso decisivo ante los nuevos retos de la tecnología, la economía y la sociedad.

¿De qué aspectos de su gestión se enorgullece Geli? En entrevista con DIARIO MÉDICO, la consejera ha comenzado destacando el Plan de Salud de Cataluña, el Mapa sanitario, sociosanitario y de salud pública, todos los planes directores sobre enfermedades y los planes estratégicos sobre diferentes ámbitos asistenciales, y el Plan de Innovación en Atención Primaria y Salud Comunitaria.

También se congratula de haber reforzado el papel de aseguradora pública del Servicio Catalán de la Salud (CatSalut) y haber descentralizado la Administración sanitaria con la creación de 37 gobiernos territoriales de salud, en los que Generalitat y ayuntamientos comparten competencias y cuentan con la participación de ciudadanos y entidades proveedoras.

Ha destacado igualmente la Ley de Modernización del Instituto Catalán de la Salud (ICS), por la cual el ente público gestor de los recursos de la Seguridad Social en Cataluña se transformó en empresa pública; y recientemente, por decreto ley, se le abrió la puerta a contratar personal laboral y a asumir la gestión de otros recursos asistenciales públicos. La nueva normativa está permitiendo desarrollar un ambicioso proyecto de autonomía de gestión en atención primaria.



Marina Geli, posando para DIARIO MÉDICO ante una de las ventanas de su despacho de consejera.

El gasto sanitario en Cataluña ha aumentado un 75,27 % entre el 2003 y el 2010, y la cápita ha pasado de 860 a 1.255 euros

En materia de financiación, Geli ha recordado que el gasto ha aumentado un 75,27 por ciento, pasando de 5.596 millones de euros de presupuesto en 2003 a 9.413 en 2010; en cápita se traduce en 860 euros por persona y año en 2003 y 1.255, en 2010. Su objetivo era alcanzar los 1.600 euros por habitante y año, pero no fue posible finalmente "por el efecto del crecimiento poblacional -se pasó de 6,9 millones de personas en 2004 a 7,6 en 2010- y de la crisis", ha explicado.

Racionalización del gasto

A su favor también ha mostrado, desde el punto de vista de racionalización del gasto, una mejora de la gestión de la incapacidad tem-

poral y de la farmacia, lo que incluye la implantación del cien por cien de la receta electrónica.

La consejera se ha mostrado orgullosa de la nueva ley autonómica de salud pública y de diversas acciones de orientación comunitaria. Y en recursos humanos, ha destacado el acuerdo retributivo para equiparar las condiciones laborales en todo el sistema, que ha tenido un coste de 1.656 millones entre 2006 y 2009; la creación de los consejos de la profesión médica y enfermera, y el refuerzo de las plantillas en toda la red, con un incremento del 30,58 por ciento.

Dentro de sus políticas con orientación al ciudadano ha puesto por delante la

nueva ley de universalización del sistema, que permite el acceso a 60.000 ciudadanos que estaban excluidos (colectivos profesionales y religiosos); el descenso del 20,1 por ciento de pacientes en lista de espera y el tiempo de demora máximo garantizado en varios procedimientos quirúrgicos y pruebas diagnósticas; la alianza por la seguridad de los pacientes y la acreditación de la calidad de todos los centros (EFQM).

En infraestructuras, asegura haber cumplido el 60,3 por ciento de lo previsto en el plan de inversiones, lo que le ha permitido construir y abrir nueve nuevos hospitales y 99 centros de atención primaria, entre otros recursos.

Otras mejoras están relacionadas con las TIC: historia clínica compartida, proyectos de telemedicina y teleasistencia y digitalización de la imagen médica radiológica.

...Y SOMBRAS

No todo son luces en los siete años de gestión de Marina Geli, comenzando por los 500 millones de déficit sanitario que traspasará al próximo Ejecutivo autonómico y la deuda de 1.268 millones que acumulan los centros concertados. Las guerras judiciales por la integración forzosa del cupo y zona y la jubilación obligatoria a los 65 años en el Instituto Catalán de la Salud o por el intento de regular las medicinas complementarias también empañan su legado.

Tras la huelga de médicos de la primavera de 2006 (la de mayor seguimiento registrada en Cataluña), parecía dispuesta a solucionar la insatisfacción de la profesión, pero ha dejado pendientes el nuevo modelo retributivo autonómico y también quedará sin firmar el nuevo convenio de la red concertada. La Sindicatura de Cuentas ha sacado a la luz numerosas irregularidades (en el nuevo Hospital de San Juan Despí y Sistema de Emergencias Médicas, entre otros) y, quizá en relación con ello, se ha registrado un retroceso en la autonomía de gobierno y gestión hospitalaria, propio del modelo catalán. Ha logrado poner orden en los múltiples consorcios y ha iniciado un plan de adelgazamiento de la Administración, pero no ha cuestionado nunca la costosísima coexistencia de la consejería, el CatSalut y el ICS. Su intervención sobre el sector privado (mutualidad La Alianza y otros) plantea dudas.